El Proyecto TEIDE era una de las actividades estrella para este año en que cumplimos el décimo aniversario de nuestro club bajo el lema:

10 años de montaña 2009-2019

Desde primeros de año nos pusimos a trabajar en todas las actividades que queríamos llevar a cabo es este año tan especial para nosotr@s. Hasta la fecha se van cumpliendo nuestros objetivos e ilusiones de los que ya os hemos ido dando cuenta a través de los reportajes que vamos insertando por nuestros canales de comunicación.



Pero el Teide es algo especial. Y nos pusimos manos a la obra desde hace bastante tiempo, había que coordinar vuelos, estancia, refugio, permisos en el Parque Nacional, etc. Al final han ido 9 compañer@s, un número alto para un destino lejano, no pudiendo ir otros miembros del club por diferentes motivos.



Una experiencia única es la que han vivido nuestros amig@s. Pero ha sido también una experiencia dura, difícil y que, a buen seguro no van a olvidar nunca. Tod@s ell@s son personas preparadas para este reto, pero hay que tener presente que es un camino largo, siempre en ascensión, con fuerte y persistente desnivel, por un terreno áspero, volcánico, con muchos kilómetros sin vegetación alguna que exige una

exigente preparación técnica y física.



Después de una minuciosa preparación, llegaron a Tenerife donde Andrés (nuestro contacto sobre el terreno) ya había hecho acopio del avituallamiento preciso y empezaron a caminar el 14 de julio a las 7:00 con un día nublado, al principio, y con frondosa vegetación hasta que llegaron al Mirador de la Corona donde almorzaron y tomaron fuerzas para lo que venía después.



Y entraron en una zona desértica, árida, pero esto es el Teide y cobra

un peaje por subir y te pide un esfuerzo adicional, no en vano es un Parque Nacional único por su singularidad y su belleza, además de Patrimonio de la Humanidad desde 2007. La llegada al Refugio Altavista reconfortó a nuestr@s colegas donde descansaron y pudieron disfrutar de la anochecida y, sobre todo, del amanecer, esplendoroso y limpio con el mar de nubes a sus pies.



Al día siguiente la emoción contenida se desbordó al llegar al objetivo: el TEIDE. Lo habían logrado. Estaban a 3.718 msnm, recordando que habían subido desde muy abajo, desde la playa del Socorro. Espectacular.



El reportaje fotográfico lo tenéis a continuación:

El pase de diapositivas requiere JavaScript.